

ESCRITOS ÁRABES
EN LA TECHUMBRE DE
LA MEZQUITA DE TÓRTOLES
(TARAZONA, ZARAGOZA)

*Ana Labarta**
*Carmen Barceló***

RESUMEN

La mezquita del barrio de Tórtoles de Tarazona ha conservado parte de su techumbre original de madera pintada que se data en una etapa mudéjar tardía. Se editan, traducen y estudian aquí por primera vez sus epígrafes en árabe. Una viga lleva un fragmento poético clásico de carácter nostálgico, sin significado religioso. El lateral de otra, muy dañada, celebraba el fin de las obras de ampliación. Las tabicas han permitido leer otros escritos: uno que conmemora trabajos en el edificio en 1454, fragmentos coránicos, un hadiz y varias jaculatorias piadosas; también se ven los nombres de algunos personajes responsables de las obras. Del análisis estilístico de las grafías se concluye que la caligrafía es cursiva de tipo monumental, similar a la utilizada en los títulos de manuscritos árabes aragoneses y que en su realización intervinieron al menos dos personas diferentes.

Palabras clave: arte mudéjar, techumbre, epigrafía árabe, Aragón, siglo XV.

ABSTRACT

The mosque of the neighborhood of Tórtoles of Tarazona has retained part of its original painted wooden roof where one can see some Arabic texts dating back to late Mudejar times. This article studies for the first time these Arabic passages and offers the edition and translation of each one of them. A beam has preserved in good condition a classical poetic fragment with a nostalgic character. Another beam, severely damaged, celebrates the end of the expansion works towards the Western side. On the pieces that cover the small spaces between the rafters there are other messages: one that commemorates some building works in the year 1454, Quranic fragments, a hadith and various pious expressions; the names of some of the characters responsible for the works are also remembered. An approach to the calligraphy from the stylistic point of view leads to the conclusion that it is of the monumental cursive type, like that used in the titles of Aragonese Arabic manuscripts. In the realization of the writings we can detect the intervention of at least two different hands.

Keywords: Mudejar Art, wooden ceiling, Arabic epigraphy, Aragon, 15th century.

Fecha de recepción: 27 de septiembre de 2019.
Fecha de aceptación: 10 de octubre de 2019.



acia 1980, el Club Recreativo Cultural de Tórtoles adquirió un viejo local que se usaba como pajar para ubicar allí su sede social. Fue entonces cuando un grupo de jóvenes interesados por el pasado arquitectónico e histórico de la comarca y vinculados al Centro de Estudios Turiasonenses, entre los que cabe citar a José Carlos Escribano, Javier Bona, Pedro Soria, Jesús Arbués y el fotógrafo Rafael Lapuente, se dieron cuenta de que en el interior había una techumbre mudéjar, parcialmente conservada, con variados motivos y un largo escrito en árabe así como restos de pintura al fresco de un retablo de lo que pensaron era la ermita del cas-

tillo.¹ Poco tiempo después advirtieron en uno de los muros el posible arco de un mihrab, lo que dio lugar a deducir que el edificio, antes de ser iglesia, había sido la mezquita del lugar.

Hubo mucho interés por parte de los descubridores por conocer el contenido de los textos visibles, pero por aquel entonces sólo se podía acceder a las maderas del tramo oriental, que estaban muy sucias, cubiertas de polvo y yeso. José Carlos Escribano² contactó con una de las firmantes de este estudio, entonces profesora de árabe en la universidad de Zaragoza, quien identificó el largo pasaje del papo de la jácena más cercana al mihrab como un poema; en algunas de las tabicas pudo ver frases religiosas y en otras leer la fecha y *ochocientos cincuenta* (de la hégira) que databa así la pintura entre los años 1447 y 1455 de nuestra era.

En 1984 se dio publicidad del hallazgo en la prensa local,³ en esta misma re-

* Universidad de Valencia. Correo electrónico: ana.labarta@uv.es

** Universidad de Valencia. Correo electrónico: carne.barcelo@uv.es

Para la redacción de este trabajo hemos consultado y tenido en cuenta informes inéditos, fotografías y publicaciones a los que hemos accedido gracias a la amabilidad de Javier Bona, Rebeca Carretero, del Centro de Estudios Turiasonenses, Julio Zaldívar, gerente de la Fundación Tarazona Monumental, Mercedes Núñez y Encarna Ripollés, restauradoras de la empresa Albarium, S.L., y José Antonio Tolosa, fotógrafo y autor del blog Aragonmudejar, y las empresas Ártycó (Arte conservación y restauración, S.L.) y Cambium S.L. (Restauración de bienes culturales). A todos ellos expresamos desde aquí nuestro agradecimiento. Nuestra deuda es mucho mayor con Teresa Ainaga, archivera municipal de Tarazona, por su inestimable ayuda e intermediación.

1. José Carlos ESCRIBANO SÁNCHEZ, «La iglesia del castillo de Tórtoles», *Boletín Informativo. Centro de Estudios Turiasonenses*, 6 (Tarazona, segundo trimestre 1981), pp. 6-7.

2. Entregó un calco de la viga, croquis con dibujo de algunas tabicas, unas fotografías y datos de archivo. Agradecemos desde aquí su generosidad y entusiasmo y el amor por el monumento que nos transmitió y ha motivado, al cabo de tantos años, el presente trabajo.

3. Agradecemos a Luis Torres Freixinet, de la Hemeroteca Municipal de Zaragoza, que in-

vista⁴ y en el simposio internacional de mudejarismo.⁵ También se solicitó a las autoridades que el edificio fuera declarado monumento histórico-artístico⁶ y, en vista de sus precarias condiciones, poco tiempo después se intentó que el ayuntamiento de Tarazona asumiera su restauración.⁷

tentara localizar, aunque sin éxito, el muy citado artículo de José Carlos ESCRIBANO SÁNCHEZ, «Nuestro Patrimonio olvidado: la Mezquita de Tórtoles», *El Día de Aragón*, suplemento «El Moncayo» (Zaragoza, 17.VI.1984), p. 3. No se ha podido hallar tampoco en la Biblioteca de Aragón de Zaragoza ni en la Biblioteca del Centro de Estudios Turiasonenses de Tarazona.

4. José Carlos ESCRIBANO SÁNCHEZ, «La mezquita mudéjar de Torrellas (Zaragoza)», *Tvriaso*, 5 (Tarazona, 1984), pp. 293-338, esp. p. 296.

5. Bernabé CABAÑERO SUBIZA y José Carlos ESCRIBANO SÁNCHEZ, «Problemática y fuentes de la cronología de la arquitectura aragonesa. 1300-1450», *Actas del III Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, Diputación Provincial de Teruel, 1986, pp. 397-414, esp. pp. 397 nota 3 y 414.

6. Resolución de 25 de mayo de 1984, de la Dirección general de Cultura y Educación, por la que se ha acordado tener por incoado el expediente de declaración de Monumento Histórico-Artístico a favor de la Mezquita de Tórtoles (Tarazona), *Boletín Oficial de Aragón*, n.º 20, 05.06.1984, pp. 402-403.

7. Alejandro RINCÓN GONZÁLEZ DE AGÜERO, Javier ENCISO FERNÁNDEZ (arquitectos) y José Carlos ESCRIBANO SÁNCHEZ (documentación histórica), *Propuesta de restauración de la antigua mezquita de Tórtoles*, Tarazona, marzo 1987, documento mecanografiado de 13 pp. acompañado de planos y fotografías. El Ayuntamiento de Tarazona respondió el 23.05.1987 con una Hoja de Encargo, que motivó otro documento igual: Alejandro RINCÓN GONZÁLEZ DE AGÜERO y Javier ENCISO FERNÁNDEZ, *Proyecto básico y de ejecución para la restauración de la antigua mezquita de Tórtoles, Tarazona*, mayo 1987; visado por el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón el 28.09.1987, texto mecanografiado de 22 pp. Ambos en Archivo Municipal de Tarazona, Signatura E.08.04-01.

Dos de las tabicas, una con el dibujo de un pájaro y otra con un lazo geométrico, se llevaron a una exposición y se publicaron junto con noticia del edificio, su cronología e imágenes del mihrab y el exterior tal como estaban en 1989.⁸

Las maderas de la cubierta se desmontaron, debido a su mal estado, entre 1991 y 1993, dejando en su sitio sólo las vigas maestras. Las piezas (tablazón, jaldetas y tabicas) se almacenaron y permanecieron empaquetadas e inaccesibles hasta 2013, cuando tuvo lugar una intervención de urgencia.⁹ Su limpieza y restauración, finalizadas en 2015,¹⁰ permiten acometer por fin la tarea de estudiar, intentar leer e interpretar lo que, tras el paso de los siglos, ha quedado de las letras pintadas al temple en las maderas.

TÓRTOLES, UNA MEZQUITA RURAL

Los musulmanes hacen la oración ritual y comunitaria del viernes en la mez-

8. Jesús CRIADO MAINAR, «Antigua mezquita de Tórtoles (Tarazona)», en I. Javier Bona López y José Antonio Hernández Vera (coords.), *El Moncayo: Diez años de investigación arqueológica. Prólogo de una labor de futuro*, catálogo de la exposición, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 1989, p. 177.

9. ALBARIUM, S.L., *Memoria final de la intervención de urgencia realizada en las piezas de la techumbre de la mequita de Tórtoles. Tarazona (Zaragoza)*, inédita, julio de 2013, 65 pp.

10. El *Proyecto de restauración de la mezquita de Tórtoles, Tarazona: techumbre*, inédito, agosto de 2013, 111 pp. fue realizado y presentado por Albarium, S.L. El contrato para restaurar las vigas y las pinturas murales fue adjudicado a Cambium, S.L. y el del resto de las maderas a Ártycó, S.L. Véase ÁRTYCO, S.L., *Restauración de la mezquita de Tórtoles en Tarazona (fase B: techumbre y actuaciones previas) Memoria. Tomo I*, Ayuntamiento de Tarazona, diciembre de 2015, 276 pp., inédito.

quita y las dimensiones de esos edificios en una población pequeña, como era el caso de Tórtoles, suelen ser modestas.

Gracias a los fueros y privilegios que los reyes de la Corona de Aragón les habían concedido desde la conquista, los mudéjares cumplían con las normas de su religión, aunque la Iglesia de Roma hubiera prohibido en el concilio de Vienne (1311) la llamada a la oración, la peregrinación a la Meca y las visitas a tumbas de santos musulmanes.

De hecho, se siguió obrando o reparando las mezquitas siglos después de que ese colectivo hubiera pasado a depender del poder cristiano. Por ejemplo, en 1360 el rey Pedro otorgó a los musulmanes de Benavent de Segrià que construyeran una mezquita y un cementerio;¹¹ en 1446 el señor de Alfarjín concedía tierras en la huerta para sostener con su producto a la mezquita y a su alfaquí;¹² en 1506 se aducía en Valencia que *la sglesia los tol-lera e-ls permet tenir mesquites e refer aquelles, com solament los prohebeixqua fer-ne de noves*;¹³ y tras la Germanía, en 1525, se amplió la sala de oración de la llamada *mesquita vella* en la morería de Valencia.¹⁴

11. John BOSWELL, *The Royal Treasure. Muslim Communities under the Crown of Aragon in the Fourteenth Century*, Yale, Yale University Press, 1977, pp. 263 y 467.

12. FRANCISCO MACHO ORTEGA, «Condición social de los mudéjares aragoneses (siglo XV)», *Memorias de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza*, 1, t. 1, 1923, pp. 139-319; p. 246.

13. Mark D. MEYERSON, *The Muslims of Valencia in the Age of Fernando and Isabel*, Berkely, University of California Press, 1991, p. 42, nota 138.

14. Carmen BARCELÓ y Ana LABARTA, *Archivos moriscos. Textos árabes de la minoría islámica valenciana. 1401-1608*, Valencia, Universitat de València, 2009, pp. 36-37, en las que se dan más noticias sobre estos edificios tardíos.

Aunque al parecer pertenecía al obispado de Tarazona, como mínimo desde el siglo XIV,¹⁵ la mezquita de Tórtoles –cuya fecha de fundación desconocemos– pudo beneficiarse de similares privilegios. Esto explica que la ampliaran, repararan y pintaran la techumbre ya mediado el siglo XV.¹⁶

Tras el bautismo forzado (1526), la mezquita pasaría a consagrarse iglesia bajo la advocación de la Anunciación. Sospechamos que fue en ese momento cuando se pintó el retablo para el altar y es muy posible que entonces se borrran las inscripciones coránicas que decoraban las vigas y se diseñaran algunos escudos. En la primera visita pastoral (1548), el vicario decía que sus vecinos eran todos nuevos convertidos, ninguno cristiano viejo, y que iban a misa, aunque no de muy buena gana.¹⁷

15. José Luis CORRAL LAFUENTE y José Carlos ESCRIBANO SÁNCHEZ, «El obispado de Tarazona en el siglo XIV: El *Libro chanfre* I. Documentación», *Tvriaso*, 1 (Tarazona, 1980), pp. 13-154; las pp. 33 y ss. reproducen la carta de población de Tórtoles puesta al día en 1382. En 1471 Juan II vendió al obispo de Tarazona ciertos derechos: Vincente [sic] DE LA FUENTE, *La santa iglesia de Tarazona en sus estados antiguo y moderno. España Sagrada*, vol. 49, Madrid, José Rodríguez, 1865, p. 230.

16. En 1495 la villa contaba con 67 fuegos. María Teresa FERRER I MALLOL, «Las comunidades mudéjares de la Corona de Aragón en el siglo XV: la población», *VIII Simposio Internacional de Mudejarismo, Teruel, 1999. Actas*, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 2002, vol. 1, pp. 27-153; pp. 47 y 62.

17. Javier IBARGÜEN SOLER, «Restauración de la mezquita (s. XV), e iglesia de la Anunciación (s. XVI) en el barrio de Tórtoles de Tarazona», *Papeles del Partal. Revista de Restauración Monumental*, 9 (Barcelona, 2017), pp. 119-131, esp. p. 122.

Al edificarse un nuevo templo, que funcionaba en 1604, este edificio fue abandonado y tal vez eso lo salvó. Para advertir la pequeña dimensión de la localidad, basta decir que en 1610 fueron expulsadas de Tórtoles 1.121 personas.¹⁸

EL EDIFICIO Y SU TECHUMBRE. BREVE DESCRIPCIÓN

No trataremos aquí en detalle de aspectos arquitectónicos, arqueológicos y artísticos relacionados con el monumento, ni de los avatares que ha sufrido desde que se reconoció su carácter patrimonial¹⁹ hasta que se ha restaurado en fechas recientes.²⁰

Situada en el número 3 de la calle de las Hoyas, la mezquita tiene una sola nave de planta trapezoidal (103 m²) y está dividida en tres tramos: uno central, en el que se ubican el mihrab y el hueco en el que se recogía el *minbar*, y dos la-

terales de tamaño similar, separados por arcos diafragma, uno de ellos (el que da inicio a la zona occidental) apuntado. En el plano realizado por el arquitecto restaurador se aprecian dos fases constructivas: una abarca los tramos oriental y central, cuya pared sur aprovecha grandes sillares almohadillados, restos de una antigua torre; el tramo occidental es una ampliación.²¹

La cubierta, a dos aguas, descansa en los dos arcos, en el muro este y en unos pilares junto al muro oeste. Forman la techumbre once vigas maestras (jácenas), que se sostienen sobre canes con los cabezales tallados. La tablazón cubre todo el espacio entre jaldetas apoyadas sobre las vigas. Las tabicas tapan los huecos verticales.

La medida de las jácenas varía según el tramo. Tienen unos 4,90 m en el oriental, 5,30 m en el central y 4,60 m en el occidental. La longitud de las jaldetas depende de la distancia entre las jácenas (1,03-1,86 m); su anchura es de 4-6 cm y su grosor de 8-9 cm. La altura de las tabicas es de 8,2-15 cm y su longitud de 15-19,5 cm.²² Se calcula que el número de piezas de la cubierta original sería de once jácenas (tres en el tramo oriental y cuatro en los otros dos), unas trescientas jaldetas y unas seiscientas tabicas.

La cubierta visible desde el interior presenta decoración pintada polícroma en vigas, canes, jaldetas y tabicas. Las jaldetas de los tramos oriental y central tienen las aristas vivas; llevan pintada en

18. Henri LAPEYRE, *Geografía de la España morisca*, Valencia, Diputación Provincial de Valencia, 1986 (reed.), p. 136.

19. Incoado expediente de declaración de Monumento Histórico-Artístico en *Boletín Oficial de Aragón*, n° 20, 05.06.1984, pp. 402-403. Orden de 24.09.2002, del Departamento de Cultura y Turismo, por la que se declara Bien Catalogado del Patrimonio Cultural Aragonés la antigua Mezquita de Tórtoles en Tarazona (Zaragoza), *Boletín Oficial de Aragón*, n° 124, 18.10.2002, p. 8655 y corrección del anexo II en n° 125, 21.10.2002, p. 8722. Daniel SAN ANDRÉS, *Plan general de ordenación urbana de Tarazona. Catálogo del Patrimonio Cultural I. Documento 07, Catálogo de protección del patrimonio arquitectónico*. Tarazona, febrero 2015, pp. 253-258.

20. Se encontrará una clara síntesis en Javier IBARGÜEN SOLER, «Restauración...», ob. cit. Muy breve, pero con fotografías en color: Javier IBARGÜEN SOLER, «Restauración de la antigua mezquita de Tórtoles (s. XV) en iglesia de la Anunciación (s. XVI)», *Aragón turístico y monumental*, año 91, n° 380 (Zaragoza, mayo 2016), pp. 21-24.

21. Javier IBARGÜEN SOLER, *Proyecto de restauración de la mezquita de Tórtoles (Tarazona)*, julio 2013, 102 pp. inédito; p. 29.

22. ALBARIUM, S.L., *Proyecto de restauración...*, ob. cit., pp. 3-6.

el papo una doble cinta, que gira formando ochos o nudos dobles, entre dos acanaladuras (roja y negra). Las del tramo occidental tienen las aristas redondeadas, el papo va entre dos boceles y son más ricas en cromatismo y variedad de motivos.²³

En el verano de 2013, con el fin de realizar la intervención de urgencia previa al proyecto de restauración, Mercedes Núñez y Encarna Ripollés inventariaron las maderas de la techumbre, que se hallaban desmontadas, y contabilizaron 210 tabicas.²⁴ Unas tienen el fondo de color rojo bermellón y otras negro azulado. En su decoración, dos presentaban una estrella de seis puntas, cinco un ave, siete un escudo,²⁵ once llevaban una roseta, veinticinco tenían motivos vegetales, veintiséis una o varias hojas, veintiuna ofrecían lacerías, veintiséis un motivo no identificado, una ostentaba una palmeta, otra un trazo mixtilíneo, otra una corona y de doce no se sabía lo que tenían. Se habían utilizado muchas para escribir en caligrafía árabe; como veremos, no se trata de palabras sueltas con carácter ornamental sino de mensajes religiosos o con valor histórico.

Cuatro fueron restauradas previamente para una exposición²⁶ y estuvie-

ron en el Archivo del Ayuntamiento de Tarazona.

LOS EPÍGRAFES ÁRABES²⁷

Ya en origen no todas las maderas tenían leyenda; y de las que la tenían, una parte se ha perdido, destruido o borrado con el correr de los siglos. En los laterales de varios canes se ven ahora cartelas con marco decorado que sólo conservan el fondo rojo o la madera en su color y que podrían haber sido borradas adrede en algún momento.

Distinguimos dos tipos de soporte en los que se han pintado escritos: las jácenas y las tabicas. La superficie de las vigas permitía escribir en largos renglones seguidos, mientras que el pequeño formato de las tabicas obligó a cortar los mensajes en pequeños fragmentos de una o dos palabras.

De las 210 tabicas inventariadas en 2013, mostraban caligrafía árabe sin ningún género de dudas 58, de las cuales

23. *Ibidem*, pp. 6-7.

24. ALBARIUM, S.L., *Memoria final...*, ob. cit., pp. 15-24. ALBARIUM, S.L., *Mezquita de Tórtoles. Piezas del alfarje*, catálogo de las tabicas antes de su restauración, 36 pp. inédito.

25. Según los restauradores, unos son las barras de Aragón y dos pertenecerían al obispo de Tarazona Jorge de Bardají Ram (1442-1463). Véase Javier IBARGÜEN SOLER, «Restauración...», ob. cit., p. 120.

26. Bernabé CABAÑERO SUBIZA, «La recepción de los sistemas decorativos andalusíes en el

arte mudéjar aragonés», en Gonzalo M. Borrás Gualis (ed.), *Mudéjar. El Legado Andalusí en la cultura española*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2010, pp. 307-321. En p. 316, figura 5, está la tabica que dice *wa-sallama* (y salve), si bien el pie de foto indica que *lleva la palabra árabe «muslim» (musulmán, el que se somete a Dios)*; en p. 317, la figura 6 reproduce la que cierra la *taşliya* y dice *taslīman* (con salvación); pero el pie de foto afirma que *lleva la palabra árabe «taslīm» (entrega)*; en p. 319, figura 7, un pájaro; en p. 321, figura 8, un motivo floral.

27. Ha facilitado nuestra lectura el reportaje fotográfico sobre la mezquita de Tórtoles editado por José Antonio Tolosa en su blog <https://www.aragonmudejar.com/tarazona/tortoles/tortoles01.html> [Fecha de consulta: 24/06/2019]. Le agradecemos además que nos haya permitido usar sus imágenes para ilustrar el presente trabajo.

33 tenían fondo rojo y 25 fondo negro; además podían tenerla dos de fondo rojo y dos de fondo negro. Las que conservaban grafía eran, por lo tanto, poco más de sesenta; pero la última limpieza ha sacado otras a la luz y contamos con varias más, hasta llegar a la cifra de 77. Todas llevan las letras en color amarillo, perfiladas en rojo cuando el fondo es negro y en negro cuando es rojo.

En 1983, gracias a fotos, calco y dibujos proporcionados por José Carlos Escribano, leímos algunas de ellas y la inscripción del papo de la viga oriental. No se publicaron entonces, a la espera de que la restauración diera acceso a la totalidad del material; pero se dio a conocer la fecha aproximada leída en ellas (1447-1455)²⁸ y una somera idea de su contenido²⁹ o una breve noticia, reproducida en los sucesivos proyectos de restauración:

Inscripciones. Permanecen en su mayoría no estudiadas; se han leído tres series de momento por la Doctora Ana Labarta del Departamento de Árabe de la Universidad de Córdoba; una de ellas es la inscripción fundacional, otra, es un texto literario y la tercera son alabanzas de tipo religioso.³⁰

28. Bernabé CABAÑERO SUBIZA y José Carlos ESCRIBANO SÁNCHEZ, «Problemática...», ob. cit., p. 414.

29. José Carlos ESCRIBANO SÁNCHEZ, «La mezquita mudéjar...», ob. cit., p. 296: *Sus inscripciones, que explican tanto la función como la cronología y autores, merecerá un estudio detallado cuando se transcriban todas.*

30. Alejandro RINCÓN GONZÁLEZ DE AGÜERO, Javier ENCISO FERNÁNDEZ (arquitectos) y José Carlos ESCRIBANO SÁNCHEZ (documentación histórica), *Propuesta...*, ob. cit., p. 3; y Alejandro RINCÓN GONZÁLEZ DE AGÜERO y Javier ENCISO FERNÁNDEZ, *Proyecto básico...*, ob. cit., p. 6.

A petición de Valero Herrera, arquitecto técnico municipal del ayuntamiento de Segovia y colaborador de la revista *Artigrama*, en 2009 el cartógrafo Ricardo Khoury intentó leer el papo de la viga del tramo oriental y unas nueve o diez tabicas. En palabras del señor Herrera,

este profesor jordano, en un primer momento, se extrañó sobremanera al ver la escritura que le mostramos. No la reconocía como cúfica, granadina, del Norte de África y aún menos consideraba que podía pertenecer a algún tipo de escritura que hubiera visto en algún país de Oriente Medio.³¹

Jácena con un poema

La inscripción más divulgada, cuya existencia se conocía desde 1981,³² se localiza en la jácena meridional del tramo Este. Se conserva completa y en buenas condiciones de lectura. Ocupa todo lo largo del papo, dividida en dos partes, una a cada lado de un cuadrado central con un florón. Una mitad sigue la longitud de la madera, en dos renglones; en la otra mitad, el escrito –que es continuación del anterior– se ha repartido a lo ancho en pequeñas porciones y ocupa veintitrés líneas. Cada parte tiene un enmarque oscuro, casi negro, el fondo rojo y las letras en amarillo, perfiladas de bermellón [figs. 1 a y b].

Una vez leída, observamos una rima interna que sugiere que es un poema. Se trata de cinco versos y parte de un

31. Valero HERRERA ONTAÑÓN y Ricardo KHOURY, «Lectura y traducción (de árabe a castellano) de escritura en tabicas y papo de viga del techo de la mezquita de Tórtolas - Tarazona», Segovia, 2009, inédito, p. 1.

32. José Carlos ESCRIBANO SÁNCHEZ, «La iglesia...», ob. cit., pp. 6-7, incluye dos fotografías.



1. Jácena meridional de la nave Este; *papo*. a) Inicio del poema. b) Final del poema; c) *Papo* del can; d) Viga meridional de la nave Oeste; lateral. Texto conmemorativo. Fotos José Antonio Tolosa, www.aragonmudejar.com.

sexto, incompleto, con dos metros distintos, aunque todos con la misma rima en *-ūr*; los tres primeros están en *wāfīr* y los otros tres en *basīt*. A pesar de esta pequeña diferencia, constituyen una unidad en la intención del escribano, ya que el principio del tercer verso está al final del segundo, en la misma cartela; el poema continúa en la otra. Nuestra lectura e interpretación es como sigue:³³

أيا دار الهوا والرابع من سلم حياك من نفس الارواح معطور
اطلال ليلى وسعدي والرباب معا سقياكم من يد الامطار مسهور
منازل \ كنت اهوها وأعلفها ايام كنت عل الايام منصور
يا طيب دهر مضى والليل سالمة والحب لي صايغ والقلب مسـ[ر] ور
كنا باكمل عز في مربـ(و) وأيسر(و) ومحبيب ومحبور
كانوا وكنا معا والوصل

«¡Eh! casa del amor y morada de paz, tu vegetación está perfumada por el soplo de los vientos».

«Son ruinas mi noche y mi felicidad junto a los compañeros, cuando os escanciaban las manos de las lluvias, en vela».

«Moradas / que yo amaba y frecuentaba cuando era vencedor sobre los días».

«¡Qué buena una época que pasó! cuando la noche era serena, el amor puro para mí y el corazón feliz».

«Estábamos en la gloria más completa, en tertulia, afable, amado, gozoso».

«Estaban y estábamos juntos y la unión...».

Nuestras búsquedas para dar con el autor de estos versos han sido infructuosas. Parecen responder a la evolución de la primera parte (*nasīb*) del poema árabe clásico preislámico, un prólogo de tipo nostálgico y erótico en el que el poeta lloraba ante las ruinas del campamento beduino donde había habitado su amada; en las siguientes centurias dio lugar a poemas breves que aludían a la fugacidad de la vida y evocaban tiempos pasados felices, con escenas de tertulias vespertinas.

Uno de los canes que soportan esta jácena lleva en el papo una doble cartela horizontal enlazada, enmarcada por una ancha orla anaranjada con estilizaciones vegetales, cerrada por una cinta de segmentos inclinados amarillos y negros. En el centro, sobre fondo negro con estrellas rojas, se ven trazos amarillos [fig. 1 c], que tal vez digan en la primera cartela «alabado sea Dios» (*al-ḥamd li-llāh*) o «el poder es de Dios» (*al-mulk li-llāh*) y en la segunda una jaculatoria parecida, pero el estado en que se encuentran no permite una lectura segura.

Jácena con epígrafe histórico

La reciente restauración ha dejado al descubierto nuevas inscripciones en un lateral de la viga meridional del tramo Oeste. Conserva a la derecha casi un tercio de la pintura [fig. 1 d]; el resto ha perdido el recubrimiento. Suponemos que seguía una cadencia de distribución igual a la del resto de las vigas y, por tanto, estaba dividida en dos sectores rectangulares alargados, separados por un cuadrado central que coincidía con el del papo. Tienen un enmarque oscuro,

33. En la edición separamos cada verso e indicamos con una barra inclinada el cambio de cartela; entre [] restituimos una letra que sospechamos omitida por el artesano y entre () una que creemos repetida.

casi negro, el fondo rojo y los caracteres de ambas cartelas se pintaron en amarillo, bordeados por un filete oscuro. Cada una contenía dos líneas de escritura.

En la de la izquierda, se aprecian ápices y restos de unas pocas letras indescifrables.

La de la derecha es parcialmente legible, aunque con dificultad. Interpretamos los restos gráficos como sigue:

كامل البنيان من هاذا المسجد من القوس الى ناحية الغرب على يدي
ابي عبد الله محمد بن [...] د وليد وأبي محمد ر [...] وثمان |
مادة وكان في الحين عاملين يعني مياشترش عبد الله الغابر ومحمد
فرن ومقدمان ابراهيم [...] بود ومحمد ال [...]

«Se completó la obra de esta mezquita, desde el arco hacia la zona del oeste, bajo la dirección de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. [...] Walīd y Abū Muḥammad [... .. y ocho] / cientos. Y eran entonces maestros, o sea *maestros*, ‘Abd Allāh al-Gābir y Muḥammad Furan (*Mahoma Foran*) y los dos adelantados, Ibrāhīm [¿b. Mas’?] ūd y Muḥammad al- [...]».

Como indicaba el arquitecto restaurador,

es evidente la datación del grueso de la obra a mediados del siglo XV [...]. Sin embargo, queda pendiente la adscripción cronológica del tramo de la derecha del mihrab, donde se observan cambios en la ornamentación con una caracterización más goticista.³⁴

Este epígrafe conmemoraba esa ampliación de la mezquita, cuando se añadió el tramo occidental, y confirma la

34. JAVIER IBARGÜEN SOLER, «Restauración...», ob. cit., p. 120.

lectura arquitectónica del monumento hecha por quienes la han excavado y restaurado. Gracias a la palabra *cientos* que se ve al principio de la segunda línea, sabemos que la fecha constaba al final de la primera, pero por desgracia no se conserva la pintura de la zona en que se consignaba.

Queda parte del nombre del encargado de esta obra, un Abū ‘Abd Allāh Muḥammad cuyo resto de elementos onomásticos se ha perdido. En la segunda línea identificamos el nombre con el Mahoma Foran de algunos documentos en romance.³⁵ Un personaje de este apellido tenía una vivienda que se cita entre las lindes de una propiedad de Tórtoles: *affruenta con casa de Foran de una parte, et con la mezquita de la otra parte, et con la torre del senyor de la otra parte*.³⁶ Vendida en 1450, estos límites certifican y datan la existencia de la mezquita, identifican los restos que se aprecian en el muro de quibla como parte de la torre del señor y documentan a un Foran entre los vecinos.

Los restos de la onomástica de estos personajes no permiten por ahora identificarlos, aunque sepamos que dos eran maestros carpinteros y otros dos los adelantados del municipio, es decir los que ostentaban ese cargo de elección anual, administraban la aljama y guardaban y defendían los derechos de sus vecinos junto con el alamín.³⁷

35. Mahoma Foran se registra en actas de los notarios Anton Bueno (3-V-1451) y Juan Ruiz Veraton (7-XII-1452) custodiadas en el Archivo Histórico de Protocolos de Tarazona, según información suministrada por José Carlos Escribano.

36. JAVIER IBARGÜEN SOLER, «Restauración...», ob. cit., p. 122.

37. FRANCISCO MACHO ORTEGA, «Condición social...», ob. cit., pp. 165 y ss.

SOBRE LA COLOCACIÓN DE LAS TABICAS

En 1983 José Carlos Escribano dibujó lo que se podía ver en las tabicas de la nave oriental, indicando su colocación y número de orden aproximado. Se apreciaba ya entonces que una estaba en sentido inverso; eso indicaba que en algún momento alguien que no sabía árabe la había sacado de su ubicación inicial y la había vuelto a colocar indebidamente. En secuencias epigráficas con sentido faltaban varias piezas y en una zona solo había tres con letras, intercaladas entre huecos dejados por tablas desaparecidas. Se puede afirmar, sin lugar a dudas, que en esa fecha no todas las tablitas de este sector estaban en el lugar que ocupaban a mediados del siglo XV y es de sospechar que hubiera sucedido lo mismo en los otros tramos durante los muchos arreglos que debió necesitar el tejado con el correr de los siglos.

En 2015 los restauradores han hecho improbables esfuerzos por recolocar todas las maderas donde estaban cuando se desmontaron en 1991, de modo que la tabica que estaba invertida vuelve a estarlo y las que estaban desplazadas siguen fuera de su lugar. El informe señala la presencia en las fotografías antiguas de dos que han desaparecido en los últimos años, destruidas o sustraídas.³⁸ Las dos figuran en el dibujo de Escribano y una de ellas en el de Khoury, y son esenciales para completar la lectura.

Poco importa para nuestra labor en

38. ÁRTYCO, S.L., *Restauración...*, ob. cit., p. 139: *gracias a esas imágenes de la techumbre antes del desmontaje también se pudo apreciar la existencia de piezas claramente reconocibles en la imagen y de las cuales no se encontraron las tabicas originales. Incluye fotografía antigua de dos de ellas.*

qué faldón de qué jácena pudo estar colocada cada serie epigráfica, ni los códigos y siglas que cada restauración le ha asignado. Nuestra intención es dar una lectura lo más completa posible de los textos, tal y como pudieron estar en cada tramo de la mezquita en el siglo XV. Por ello las presentamos en las láminas agrupadas en el orden en que producen una lectura coherente.

Tabicas del tramo oriental. Jácena central

Los artesanos medievales establecieron un orden basado en criterios cromáticos, de manera que en la secuencia alternaran una roja y una negra. Hay un letrero distribuido en veintidós tabicas en la cara sur de la jácena central, que comienza en el muro oriental o de cabecera y llega hasta el arco [fig. 2 a].

En la edición usamos el símbolo * para indicar un hiato aparente, porque falta en esa posición una tabica ornamental con fondo negro. Interpretamos lo siguiente:

زين هذا المسجد الجامع الأكرم محمد بن أحمد أبو الوليد وذلك في شهر أغوش [عام] ثمانية وخمسين وثمان مائة * كلكم راع وكلكم مسئول] ل عن راعيته

«Decoró esta³⁹ muy venerable mezquita aljama Muḥammad b. Aḥmad Abū-l-Walīd. Esto fue en el mes de agosto [del año] ocho y cincuenta y ochocientos (1454)» * «Cada uno de vosotros es pastor, y cada uno de vosotros es [responsable] de su rebaño (hadiz)».

El hadiz o dicho de Mahoma que sigue a la fecha está recogido en el fa-

39. Nos basamos en lo que se ve en una fotografía antigua (véase aquí nota 38) y en el dibujo de Escribano. Esta pieza ha desaparecido.



2. Tabicas de la nave oriental. Jácena central. a) Fecha y hadiz; b) Nombres de los maestros. Montaje de Labarta y Barceló con fotos de Ártyco.

moso compendio de al-Bujārī llamado *Ṣaḥīḥ*, dentro del capítulo 67 dedicado al matrimonio, n.º 5200.⁴⁰

Según Ibn ʿUmar, el profeta dijo:

«Cada uno de vosotros es un pastor y cada uno de vosotros es responsable de su rebaño. El emir es un pastor; el hombre es un pastor de la gente de su hogar; la mujer es una pastora del hogar de su esposo y de su hijo. Así pues, cada uno de vosotros es un pastor y cada uno de vosotros es responsable de su rebaño».

La maderita que incluye la unidad del año está casi borrada y no se había identificado ni leído con anterioridad, por ello se había datado el edificio en la decena comprendida entre los años 851 y 859 de la hégira; pero los escasos trazos y puntos que conserva nos permiten ahora leerla y determinar que la fecha fue agosto de 1454. Ese año tuvo lugar la pintura de la techumbre de la mezquita y figura el nombre del encargado de llevarlo a cabo: Muḥammad b. Aḥmad Abū-l-Walīd. En este mismo tramo encontramos una serie de tabicas que cita a otros personajes implicados en las tareas de renovación del edificio: Muḥammad Fūran y ʿAbd Allāh al-Gābir; tras estos onomásticos venía una tabla negra (hoy desaparecida) que los definía como *maestros*⁴¹ [fig. 2 b]. Como ya se ha visto, estos dos artesanos se mencionan en el lateral de la jácena de la ampliación.

40. <http://bibliotheque-islamique.fr/hadith/sahih-al-boukhari/boukhari-5200/> [Fecha de consulta: 12/09/2019].

41. La palabra se ve en una fotografía antigua (véase aquí nota 38) y en los dibujos de Escribano y Khoury.

Tabicas del tramo oriental. Pared de quibla

Se leía una inscripción distribuida en las tabicas pegadas a la pared del lado sur o de quibla, en el tramo oriental de la techumbre; iba desde el arco hacia el muro oriental. Pudo tener entidad propia o ser el final de algo que comenzaba en el tramo contiguo. Recoge dos de las jaculatorias religiosas islámicas más frecuentes, conocidas por los términos técnicos árabes de *taṣliya* y *taṣḍiya*, lo cual nos ha permitido suplir las palabras que debían estar en piezas que faltan [fig. 3 a]. Su contenido es como sigue:

صل الله على سدننا محمد الكريم وعل اله وسلم تسليما ورضي [الله]
[عن المسلمين أجمعين]

«Dios bendiga y salve a nuestro señor, el noble Mahoma y a su familia. Esté satisfecho [Dios de todos] los musulmanes».

Tabicas del tramo occidental

En algunas que se adscriben a este sector y estaban colocadas, al parecer, de forma correlativa, se leen pasajes religiosos islámicos (una jaculatoria y un versículo coránico) [fig. 3 b].

Iniciaba con *al-mulk li-llāh* a la que seguía una roja con *al-wāḥid* y una negra con *al-ʿabbār*, ahora descolocada, que formaban la archiconocida fórmula «el poder es de Dios, el Único, el Omnipotente».

Luego viene una aleya distribuida en diez tablitas [fig. 3 c]:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اصْبِرُوا وَصَابِرُوا وَرَابِطُوا وَاتَّقُوا اللَّهَ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ

«¡Oh, los que creéis! ¡Creed! ¡Tened paciencia! ¡Rivalizad en paciencia! ¡Sed



3. Tabicas de la nave oriental. Pared de quibla: a) Taşliya. Tabicas del tramo occidental: b) Jaculatoria; c) Corán III, 200; d) Jaculatoria. Montaje de Labarta y Barceló con fotos de Ártyco.

firmes! ¡Temed a Dios! Tal vez tengáis éxito (Corán III, 200)».

Tabicas descontextualizadas

Además de las piezas ya vistas, que se ordenan en textos seguidos con significado, hay otras que no hemos sabido combinar de modo que compongan frases religiosas o alusiones históricas. Téngase en cuenta que hubo un incendio en el edificio, como atestiguaban las jácenas quemadas que han debido reponerse, y que afectó sin duda a las tabicas. Se considera que solo se conserva un 40% del tablaje original, por lo cual el número de las que se perdieron es considerable. De alguna de las antiguas series que llevaban versículos coránicos, jaculatorias o tradición profética faltan casi todas y resulta hoy muy difícil intuir a partir de una o dos palabras cuál pudo ser la frase completa original.

En cuatro maderas (dos rojas, dos negras) se ve el nombre Muḥammad, que puede referirse al profeta del Islam [fig. 4, 1]. Debieron pertenecer a expresiones piadosas, integradas en una oración o un hadiz; lo mismo cabe sospechar de cuatro tablillas de fondo negro que llevan *Allāh* «Dios», que además pudieron contener un versículo [fig. 4, 2]. Una de ellas se puede asociar a una roja con *al-'alī* «el Alto» y una negra con *al-ḥakīm* «el Sabio», dos adjetivos que se usan como atributos de la divinidad [fig. 3 d].

Sospechamos que entre las dos tabicas negras que dicen *subḥān* i y *al-a'lā* falta una roja con *sm rabbi-ka*; las tres compondrían Corán LXXXVII, 1 «¡Glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo!» [fig. 4, 4].

De la aleya XLVII, 12 han quedado restos en tres (dos rojas y una negra) que contienen «[Dios introducirá a quienes hayan creído y obrado bien en Jardines por cuyos bajos fluyen arroyos. Quienes, en cambio, hayan sido infieles, gozarán brevemente y] *comer[án] como comen lo[s] rebaños, pero tendrán el Fuego por morada*]» [fig. 4, 3].

Únicamente queda una de las que mostraban el versículo IX, 108, que dice «[Una mezquita fundada] *desde el primer* [día en el temor de Dios tiene más derecho a que ores en ella]» [fig. 4, 5].

En una madera se lee sobre fondo rojo [...] *nā min kull* «...mos de cada» [fig. 4, 7]. Si se tratara de un pasaje coránico, podría ser IV, 41 o XXVII, 16 o bien XXVIII, 75, pero no tenemos seguridad de ello.

Hay términos que pudieron pertenecer a multitud de versículos, hadices o plegarias.

Sobre fondo rojo, leemos en una *rabbu-nā* «nuestro señor», en otra *min al-nār* «del fuego», en dos *al-ġanna* «el Paraíso» [fig. 4, 6] y en una *wa-fī* «y en» [fig. 4, 7].

Sobre fondo negro hay una donde se lee *wa-ta'ālā* [fig. 4, 7]. En su época estaría situada tras otras dos, una negra con *tabāraka* (o *subḥāna*) y una roja con *Allāh*, formando la conocida expresión «bendito (o glorificado) y ensalzado sea Dios».

Quedan cuatro sin interpretar (*fī a'w; qṭā; ṭ bnā; al...d*), cuyos signos no constituyen palabras enteras con sentido, por ser el final de una y el principio de la siguiente o por faltar alguno en el centro [fig. 4, 8]. Las que las complementaban ya no se conservan y por el momento no



4. Tabicas fuera de contexto. De arriba a abajo: línea 1: Mahoma; línea 2: Dios; línea 3: Corán XLVII, 12; línea 4: Corán LXXXVII, 1; línea 5: Corán IX, 108; líneas 6-8: palabras sueltas; línea 9: ilegibles. Montaje de Labarta y Barceló con fotos de Ártyco.

hemos sabido dar con la frase o frases a que pudieran pertenecer.

CARACTERÍSTICAS EPIGRÁFICAS

Hasta ahora la epigrafía de la mezquita sólo ha merecido alusiones de conjunto, que no han profundizado en sus rasgos generales ni particulares. Quienes se han aproximado al edificio señalan que entre los motivos que lo decoran hay *inscripciones cúficas*. Así, la arqueóloga Patricia Tejero destaca que en una de las vigas *aparece una inscripción cúfica*.⁴² El arquitecto, al mencionar la conservación del edificio, afirma que mantuvo la *techumbre de madera profusamente decorada, con inscripciones cúficas y dibujos geométricos y florales*.⁴³ El cartógrafo jordano Khoury la definió como *cúfica muy desvirtuada, mal trazada y desproporcionada en sus letras*.⁴⁴

Lo primero que cabe advertir es que, desde el punto de vista de la epigrafía árabe, los letreros presentes en las maderas de ningún modo se deben conceputar como escritura cúfica, porque ésta tiene unas características propias: aspecto geométrico y anguloso de proporciones precisas y carencia de puntos, y es un estilo caligráfico que en el siglo XV estaba casi abandonado en la Península Ibérica.

Los caracteres que figuran en vigas y tabicas se han perfilado para darles solemnidad, se ha dotado de ador-

nos a sus apéndices y llevan puntos. El tipo usado es una caligrafía cursiva aragonesa monumental, muy parecida a la empleada en las cabeceras de los manuscritos árabes copiados por los mudéjares del reino,⁴⁵ que tuvo unas formas y estética propias y era heredera de la cursiva tradicional andalusí o magrebí. En esos códices las letras de los títulos también suelen estar en color amarillo, perfiladas en negro, sobre fondo de color e ir enmarcadas por cartelas con motivos vegetales o de lacería que se asemejan a los que adornan la techumbre de Tórtoles, cosa que no debería sorprender. No se puede pretender que en Aragón se usaran los estilos caligráficos de los reinos de Granada o Valencia, el norte de África, ni mucho menos de Oriente.

Otro aspecto no señalado hasta ahora es que intervinieron dos calígrafos o escribanos, pues se distinguen por lo menos dos manos diferentes. Uno trabajó en el tramo oriental, en la que parece ser la techumbre más antigua de la mezquita, pintando el poema y las inscripciones de algunas tabicas. Dejó constancia de su nombre: Muḥammad b. Aḥmad Abū-l-Walīd. La otra mano se documenta en el tramo occidental, que corresponde a la parte más moderna; es la que pintó la leyenda de la jácena que daba noticia y fechaba dicha ampliación y otro grupo de tablillas.

Toda la caligrafía del recinto está reflejando la lengua árabe clásica, tanto

42. Patricia TEJERO ALBERO, «Informe sobre los trabajos arqueológicos realizados en el mihrab de la mezquita de Tórtoles, Tarazona (Zaragoza)», 2002, 22 pp., inédito; p. 3.

43. Javier IBARGÜEN SOLER, «Restauración...», ob. cit., p. 123.

44. Valero HERRERA ONTAÑÓN y Ricardo KHOURY, «Lectura y traducción...», ob. cit., p. 1.

45. Se ven muchos ejemplos de época mudéjar en el catálogo de la exposición *Memoria de los moriscos. Escritos y relatos de una diáspora cultural*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, 2010. También en María José CERVERA FRAS, *Manuscritos moriscos aragoneses*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2010.

en las citas coránicas como en las jaculatorias y los pasajes históricos referidos al monumento. Esto muestra que a mediados del siglo XV la comunidad disponía de personas instruidas en la lengua de cultura, capaces de redactar con corrección gramatical y ortográfica y de reproducir los escritos con bella caligrafía y sin errores.⁴⁶

CONCLUSIONES

La elección de determinados versículos por parte de la aljama de los vecinos de Tórtolas para decorar su mezquita se llevó a cabo con libertad, dentro de las muchas posibilidades que ofrece el texto del Corán. Los restos de aquellos mensajes presentes hoy en los epígrafes del monumento son un pálido reflejo de lo que pudo haber. Con todo, el texto del hadiz seleccionado para animar a cada creyente a hacerse responsable de sus familiares parece haber sido escogido por una sociedad campesina, dedicada a la ganadería.

La mezquita no es «la Casa de Dios», no es un recinto sagrado, ni un templo en el sentido en el que lo concibe la sociedad cristiana; es lugar de rezo pero también de descanso, recogimiento, me-

ditación y enseñanza. Aunque pueda parecernos extraño, en algunas mezquitas norteafricanas y orientales hay fragmentos de poemas, como los versos de la *Burda* de al-Buṣṭī que figuran en la cúpula de la Mezquita del Profeta en Medina (Arabia Saudí) y en el muro de quibla de al-Ŷāmi' al-Ŷadīd en Argel.

La presencia en la mezquita de Tórtolas de un poema de carácter nostálgico y no religioso carece por ahora de explicación plausible en el estado actual de nuestros conocimientos. Es indudable que, aunque hoy nos cause perplejidad, en su momento tuvo sentido y razón de ser; su caligrafía pertenece al mismo artesano que decoró el resto del edificio. La ausencia de datos sobre la decoración de las mezquitas andalusíes de todas las épocas no nos permite hacer comparaciones textuales.

En cuanto a los fragmentos de contenido histórico, descubren los nombres de los maestros carpinteros que intervinieron en la techumbre y en las obras de ampliación, algunos de los cuales actuaron en ambos trabajos, proporcionaban el nombre de los responsables de la aljama y nos dan también la fecha en que esto ocurrió.

46. En la tradición epigráfica y manuscrita de al-Andalus fue habitual escribir *ṣalla* y *'ala* como se observa en las maderas, en lugar de las formas plenas *ṣallà* y *'alà*.

